

Hemos querido.

Caminando, esta otra casa, comprendida como Antígona, pensamos que nos hemos ayudado a entender el abandono, pero no en sí mismo el vacío: *La vacante que interroga la edificación del pasado y su condición del presente, el erratismo sincrético luego de una obra suspendida. La ausencia repentina de una parte del paisaje que se extravía.* Hemos querido entender que el vacío permanece como una condición que determina la extinción del espacio, pero abre a su vez otro espacio en sí mismo. Hemos querido entender que un espacio en sus reminiscencias compone un propio universo, quizá incomparable a lo que era antes, pero en sí mismo lleno de capacidades enunciativas. Hemos querido entender esto que ocurre con predios que han quedado (Como en el caso de Antígona) reducidos a la condición triste de lotes vacíos, mientras ese vacío, se encuentra también en abandono. Hemos querido.